

EDITORIAL

V CAMPAMENTO REGIONAL

Nuevamente los montañeros de la región nos hemos reunido, en este Campamento anual, que ha tomado carta de naturaleza entre las fechas de nuestro año montañero.

Es de destacar la importancia de estas reuniones, en las que, una vez al año, plantamos nuestras tiendas al lado de amigos de otros clubs y provincia, esas tiendas que están hechas para que las plantemos en los lugares más bellos y solitarios y que nos proporcionan ese aire de independencia y libertad, imposible de obtener aún en un refugio, y que tanto gusta a todos los montañeros.

Por una vez, nuestra tienda se convierte en una casa de una ciudad, en la que conocemos a todos nuestros vecinos y si no es así, antes de media hora está hecha la amistad y le cedemos nuestro butano o nuestra linterna y ya somos amigos para siempre. Ese es uno de los mayores frutos de estos Campamentos, la fraternidad, que brota en estos días de convivencia. Más, si el tiempo se muestra como en este último, que llovió, llovió... y llovió, con una lluvia fina y persistente, como queriendo ablandar nuestro entusiasmo, sin saber que nuestro ánimo no se resquebraja por chaparrón más o menos. Los montañeros vascos tenemos las espaldas a prueba de todos los chaparrones habidos y por haber, y aunque fuera el mismo Diluvio, lo aguantamos cantando.

Esta fué la tónica de este Campamento, la alegría de todos al estar juntos, al ver más de ciento cincuenta tiendas, al saludarnos los que hacía

PYRENAICA

tiempo no nos habíamos visto, las conversaciones de tienda a tienda, las canciones, en fin, todo lo que es un Campamento y que es difícil de explicar a quien no ha estado nunca en uno.

También tuvimos entre nosotros, como sufrido aguantador de agua, a nuestro Presidente Nacional, señor Méndez, que se desplazó desde Madrid con este objeto, y vivió, entre conferencias con nuestros federativos y lluvia, el entusiasmo y buen espíritu que se respiraba en el ambiente, húmedo de agua y cálido de simpatía hacia su persona, a la que agradecemos su visita.

También merecen una mención aparte nuestros amigos del Club Deportivo Vitoria, que trabajaron en la organización de esta gran reunión regional y que lo supieron hacer estupendamente. Vaya también para ellos en nombre de todos los montañeros nuestro mejor agradecimiento.

Y con la seguridad del éxito, emplazamos a alguna sociedad vizcaina, para la organización del próximo Campamento regional a celebrar el año próximo, en algún bello rincón de la provincia.